

*Yo en el fondo del mar*, 1947

Aguatinta sobre papel, 40,8 x 26,3 cm

Inventario n° 6730

Colección Museo Nacional de Bellas Artes

## NOTAS AL PIE DEL CANON\*

## ANA MARÍA MONCALVO (1921-2009)

## ● EN EL FONDO DEL MAR O EN LA MESA DEL CAFÉ

En 1947, *Yo en el fondo del mar* fue la primera estampa de Ana María Moncalvo premiada en el Salón Nacional, al que la joven artista había comenzado a asistir el año anterior. Haciendo uso de las posibilidades técnicas propias de la aguatinta de crear grises y atmósferas graneadas, la imagen presenta una escena de clima lírico cuyo centro es un cuerpo femenino desnudo que yace. La estampa, junto con los aguafuertes-aguatintas *Círculos sin centro* y *Dolor*, homónimos todos a los poemas de Alfonsina Storni, pertenecen a una serie que la grabadora dedicó a la poetisa. En este sentido, el tríptico con el que recibió luego el Premio "Enrique Prins" de la Academia Nacional de Bellas Artes en 1951 da cuenta del impacto que tuvo su formación, fuertemente ligada a la tradición ilustrativa del grabado, en estos primeros años de su larga trayectoria. Egresada del Taller de Artes del Libro y la Publicidad en la Escuela Profesional N° 5 de Artes Decorativas "Fernando Fader", continuó su formación en el Taller de Grabado en la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova", donde también se dictaban contenidos aplicados a las artes del libro y se fomentaba la realización de proyectos editoriales. En efecto, luego de egresar con honores de la escuela de la Costanera —recordemos que le otorgaron el Premio Mitre en grabado—, Moncalvo ilustró *Leyendas guaraníes*, de Ernesto Morales, una particular edición que constaba de veinte xilografías a cuatro colores con la que obtuvo un Premio a la Ilustración de Libro en el Salón de Acuarelistas y Grabadores de 1946.

Este homenaje a Storni no sería el único que la grabadora le dedicaría. En la década del 70, luego de haber grabado composiciones en las que ensayaba superposiciones de líneas y planos y de haber recibido numerosos reconocimientos por su producción abstracta, Moncalvo retomó la impronta figurativa trabajando especialmente a partir de recursos fotográficos. Si para la serie *Álbum de familia* se basó en retratos de su ámbito privado, en las series dedicadas a los cafés, el tango y San Telmo recurrió a retratos de época reproducidos en la prensa y al Archivo General de la Nación, en la búsqueda de fotografías que le permitieran recuperar facciones, atuendos y ademanes de los personajes que deseaba celebrar. A través de estas indagaciones documentales, recreó ambientes y encuentros de pintores,



escultores, grabadores, escritores y músicos que no habían compartido necesariamente tiempo histórico. De esta manera, además del dibujo *Alfonsina Storni. 1925*, en su aguafuerte *Tortoni-Amigos del Café*, de la serie *Cafés de Buenos Aires*, representó a la poetisa junto a otros artistas y escritores, como Alberto Mosquera Montaña, Benito Quinquela Martín y la propia Moncalvo. Así, la grabadora se concedió la posibilidad de imaginarse sentada en la misma mesa de café que Storni. Al menos en el plano del papel, el encuentro fue posible.

LUCÍA LAUMANN